

TEXTO A

«Un acontecimiento sigue a otro, pero nunca hemos podido observar un vínculo entre ellos. Parecen *conjuntados*, pero no *conectados*. Y como no podemos tener idea de algo que no haya aparecido en algún momento a los sentidos externos o al sentimiento interno, la conclusión necesaria parece ser la de que no tenemos ninguna idea de conexión o poder y que estas palabras carecen totalmente de sentido cuando son empleadas en razonamientos filosóficos o en la vida corriente» (DAVID HUME, *Investigación sobre el entendimiento humano*).

Este texto trata sobre la noción de causa.

Cuestiones:

A.1. (2,5 puntos). Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

El texto de David Hume propuesto aborda la cuestión de la causalidad y la conexión necesaria entre los acontecimientos. Hume cuestiona la noción de conexión causal y argumenta que, dado que todas las ideas son copias de las impresiones, no tenemos una idea de esta conexión o poder en la experiencia.

Hume señala que, si bien observamos que un acontecimiento sigue a otro en el tiempo, no podemos percibir ninguna conexión necesaria entre ellos. Aunque vemos que ciertos eventos están conjuntados en nuestra experiencia, no tenemos acceso directo a una relación causal que explique por qué ocurren en esa secuencia.

Hume sostiene que nuestras ideas se derivan de impresiones o sentimientos previos. Sin una impresión previa en la experiencia, no podemos tener una idea clara y distinta de algo. Esto significa que nuestra comprensión del mundo se basa en lo que experimentamos a través de nuestros sentidos externos o sentimientos internos.

Hume distingue entre las impresiones provenientes de los sentidos externos (como la percepción de un objeto físico) y las impresiones internas (como nuestras emociones o sentimientos). Según su teoría, toda idea se deriva de una impresión correspondiente.

Dado que no hay una impresión directa de conexión causal entre los acontecimientos en nuestra experiencia, Hume argumenta que carecemos de una idea clara y distintiva de la conexión o poder causal. Por lo tanto, sostiene que las palabras "conexión" y "poder" carecen de sentido cuando se emplean en razonamientos filosóficos o en la vida cotidiana, ya que no tenemos una experiencia directa de una conexión necesaria entre los acontecimientos.

La relación entre estas ideas radica en el escepticismo de Hume hacia la noción de conexión causal y la fundamentación de nuestras ideas en la experiencia sensible. Su argumento se basa en el principio de que no podemos concebir nada que no haya sido previamente experimentado. Al no tener una impresión directa de una conexión causal, Hume cuestiona la validez de tal concepto y sugiere que debemos ser cautelosos al hablar de causalidad en el ámbito filosófico o en la vida cotidiana.

Estas ideas son fundamentales en la filosofía del empirismo y del escepticismo de Hume. Su teoría del conocimiento ha influido en la epistemología y ha planteado preguntas importantes sobre la naturaleza del conocimiento y la causalidad en la filosofía moderna.

A.2. (2,5 puntos). Exponga el problema del *Ser Humano* en un autor o corriente filosófica de la época medieval.

Como Platón, San Agustín mantiene una concepción dualista del hombre. El hombre tiene cuerpo y alma, su unión es circunstancial. El alma es el principio racional y espiritual que anima el cuerpo. Es independiente de él y nos puede llevar a Dios que es la única verdad. El cuerpo es material y lucha con las ansias de espiritualidad que tiene el alma. El alma lucha contra el cuerpo para alcanzar la felicidad que está más allá de lo terrenal (idea platónica de cuerpo como cárcel del alma).

El alma es inmaterial, pero no hay tres clases de alma como decía Platón, si no tres facultades del alma: la memoria, la inteligencia y la voluntad o amor.

También se aparta de Platón en el origen y la transmigración de las almas. Dios ha creado al hombre, tanto su cuerpo como su alma. El alma pasará de generación en generación como un legado (pero no para purificarse).

El hombre es libre, su capacidad para decidir (libre albedrío) no está limitada por la Providencia Divina, aunque Dios conoce todo lo que va a suceder, no interviene en las decisiones de los hombres.

La libertad no es un valor en sí mismo, es lo que le permite al hombre elegir lo más conveniente para alcanzar su fin, el Bien supremo, que es Dios. Lo más conveniente para el hombre es obrar bien, lo consigue con la ayuda de Dios.

Para san Agustín, el libre albedrío y la libertad no es lo mismo. El libre albedrío nos permite elegir entre la virtud y el pecado. La libertad nos lleva a elegir las acciones más virtuosas para acercarnos a Dios.

A.3. (2,5 puntos). Exponga el problema de *Dios* en un autor o corriente filosófica de la época moderna.

Si tenemos que explorar el problema de Dios en un autor de la Edad Moderna, Descartes es especialmente relevante ya que la base de su sistema filosófico está en él. De acuerdo con su visión mecanicista, es Dios el que ha creado el universo y el que le ha dado el primer impulso.

En cuanto a las sustancias, Dios es la sustancia infinita, la única que podemos llamar propiamente "sustancia" de acuerdo a la definición que de ella hace (lo que no necesita de nada salvo de sí misma para existir). La res infinita, (Dios) tiene como atributo la perfección y la infinitud (es perfecta e infinita). No tiene modos.

Además, Descartes utiliza dos argumentos para demostrar la existencia de Dios. Por un lado, se basa en que es una idea innata, que existe en el entendimiento desde el momento del nacimiento. Por otro, si la esencia de Dios es la perfección, necesariamente tiene que existir (nos recuerda a la demostración de san Anselmo).

Dios es el ser perfecto, y su perfección es la garantía de que podemos llegar a conocer certezas siempre que sigamos bien el método, de que existe el alma (res cogitan) y de que existe el mundo (res extensa).

A.4. (2,5 puntos). Exponga el problema de la ética y/o moral en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea.

La ética dialógica de Habermas se basa en la teoría de la acción comunicativa, es decir, las normas morales que nos damos a nosotros mismos no son el resultado de una reflexión personal, sino de una comunicación entre seres humanos. Es una ética similar a la ética formal de Kant en tanto que no dicta normas morales que han de ser acatadas universalmente sino que establece la forma de llegar ellas. Sin embargo, se aleja de Kant en que el imperativo ético no debe ser individual sino social. El modo de lograr el acuerdo universal es mediante el diálogo entre seres humanos.

De este modo podemos afirmar que es una ética procedimental, ya que busca el procedimiento, modo o camino para llegar a una verdad consensuada.

Además, Habermas afirma que los conflictos ético políticos podrían resolverse si se da la situación ideal de habla, es decir, un contexto adecuado para que las distintas posiciones dialoguen y lleguen a un acuerdo, a un consenso.

Para tener sentido, un diálogo ético, además de cumplir con las condiciones de validez de todo discurso, también debe cumplir unas condiciones de simetría: que todos los implicados en el discurso tengan las mismas oportunidades de defender sus posturas e intereses y que, además, estén equilibrados en cuanto al poder que cada uno de ellos tiene, también deben ser todos considerados interlocutores válidos y poder expresarse libremente sin ningún tipo de coacción.

El acuerdo alcanzado implica que los individuos, pudiendo obrar de manera distinta, aceptan y prefieren lo acordado frente a las otras alternativas. Son libres a la hora de actuar.

TEXTO B

«La evidencia de algo puede ser de dos modos. Uno en sí misma y no para nosotros; otro, en sí misma y para nosotros. Así, una proposición es evidente por sí misma cuando el predicado está incluido en el concepto del sujeto, como *el hombre es animal*, ya que el predicado *animal* está incluido en el concepto de hombre. De este modo, si todos conocieran en qué consiste el predicado y en qué el sujeto, la proposición sería evidente para nosotros. Esto es lo que sucede con los primeros principios de la demostración, pues sus términos como ser-no ser, todo-parte, y otros parecidos, son tan comunes que nadie los ignora.

Por el contrario, si algunos no conocen en qué consiste el predicado y en qué el sujeto, la proposición será evidente en sí misma, pero no lo será para los que desconocen en qué consiste el predicado y en qué el sujeto de la proposición. Así ocurre, como dice Boecio, que hay conceptos del espíritu comunes para todos y evidentes por sí mismos que solo comprenden los sabios, por ejemplo, *lo incorpóreo no ocupa lugar*.

Por consiguiente, digo: La proposición *Dios existe*, en cuanto tal, es evidente por sí misma, ya que en Dios sujeto y predicado son lo mismo, pues Dios es su mismo ser [...]. Pero, puesto que no sabemos en qué consiste Dios, para nosotros no es evidente, sino que necesitamos demostrarlo a través de aquello que es más evidente para nosotros y menos por su naturaleza, esto es, por los efectos» (TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*).

En este texto, Tomás de Aquino reflexiona sobre el problema de Dios.

Cuestiones:

B.1. (2,5 puntos). Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

En el texto, Tomás de Aquino aborda el tema de la evidencia y la comprensión de proposiciones, centrándose específicamente en la proposición "Dios existe".

Aquino distingue dos modos de evidencia: una proposición puede ser evidente en sí misma (por sí misma) o evidente en sí misma y para nosotros. La primera categoría se refiere a proposiciones donde el predicado está incluido en el concepto del sujeto, y todos comprenden la relación lógica entre ellos, como "el hombre es animal". La segunda categoría se refiere a proposiciones que son evidentes en sí mismas, pero pueden no ser evidentes para aquellos que desconocen la relación lógica entre el sujeto y el predicado.

Aquino menciona que los primeros principios de la demostración contienen términos tan comunes que nadie los ignora, como "ser-no ser" o "todo-parte". Estos principios son evidentes para todos porque su comprensión es fundamental y universal.

Aquino afirma que la proposición "Dios existe" es evidente en sí misma porque en Dios el sujeto y el predicado son lo mismo, es decir, Dios es su mismo ser. Sin embargo, para nosotros, que no comprendemos completamente la naturaleza de Dios, la proposición no es evidente y necesita ser demostrada a través de argumentos basados en efectos observables.

Aquino sugiere que, aunque la proposición "Dios existe" es evidente en sí misma, para convencer a aquellos que no comprenden la naturaleza de Dios, se necesita demostrar la existencia de Dios a través de los efectos observables en el mundo. Esto se refiere a los argumentos teológicos que intentan probar la existencia de Dios basándose en la observación de la realidad.

La relación entre estas ideas radica en la cuestión de la comprensión y evidencia de proposiciones, especialmente en relación con la existencia de Dios. Aquino argumenta que la proposición "Dios existe" es evidente en sí misma debido a la naturaleza misma de Dios, pero para aquellos que no comprenden plenamente a Dios, se requiere argumentar y demostrar su existencia a través de efectos observables en el mundo. Aquino utiliza la distinción entre la evidencia en sí misma y para nosotros para explicar cómo la comprensión de la proposición varía según el grado de conocimiento que tengamos sobre su sujeto y predicado.

En este texto, Tomás de Aquino aborda el problema de Dios y su existencia, y muestra cómo la comprensión de esta proposición puede variar entre aquellos que entienden plenamente la naturaleza de Dios y aquellos que no. Su enfoque filosófico y teológico sobre la evidencia y la demostración ha tenido un impacto duradero en la filosofía y la teología cristiana.

B.2. (2,5 puntos) Exponga el problema del conocimiento y/o realidad en un autor o corriente filosófica de la época antigua.

En la época antigua, uno de los filósofos más destacados que abordó el problema del conocimiento y la realidad fue Platón. Platón fue discípulo de Sócrates y maestro de Aristóteles, y su pensamiento se desarrolló en la antigua Grecia en el siglo IV a.C.

Platón sostenía que la realidad que percibimos a través de nuestros sentidos es solo una sombra o una apariencia imperfecta de una realidad superior e inmutable. En su famosa teoría de las Ideas o Formas, Platón afirmaba que existen dos mundos: el mundo sensible y el mundo de las Ideas.

El mundo sensible es el mundo físico que podemos percibir con nuestros sentidos. Sin embargo, según Platón, este mundo es transitorio y cambiante, y nuestras percepciones sensoriales pueden ser engañosas. Por ejemplo, si vemos una silla, solo estamos percibiendo una copia imperfecta de la Idea o Forma de la silla, que existe en el mundo de las Ideas.

El mundo de las Ideas, por otro lado, es un mundo eterno e inmutable que solo puede ser aprehendido por la razón. Platón afirmaba que las Ideas son entidades abstractas y perfectas que constituyen la verdadera realidad. Estas Ideas son universales y son la base de todas las cosas particulares que vemos en el mundo sensible. Por lo tanto, para Platón, el conocimiento auténtico se obtiene a través de la razón, no de los sentidos.

Platón también introdujo el famoso mito de la caverna para ilustrar su teoría del conocimiento. En este mito, Platón describe a un grupo de prisioneros encadenados en una cueva desde su nacimiento. Los prisioneros solo pueden ver las sombras proyectadas en la pared de la cueva, pero no pueden ver los objetos reales que las proyectan. Según Platón, los prisioneros representan a las personas que solo perciben el mundo sensible, mientras que aquellos que son capaces de salir de la cueva y contemplar la luz del sol representan a aquellos que pueden acceder al mundo de las Ideas y obtener conocimiento verdadero.

En resumen, para Platón, la realidad y el conocimiento verdadero se encuentran en el mundo de las Ideas, un mundo abstracto y eterno que solo puede ser aprehendido a través de la razón. El mundo sensible que percibimos a través de nuestros sentidos es solo una copia imperfecta de esta realidad superior.

B.3. (2,5 puntos). Exponga el problema de la *sociedad y/o política* en un autor o corriente filosófica de la época moderna.

La filosofía política de Rousseau es contractualista. El Estado no tiene un origen natural, es el producto de un contrato entre los hombres.

El pacto que realizan los hombres tiene como objetivo que los derechos naturales se conviertan en derechos de toda la comunidad. El hombre natural se convierte en ciudadano y participa con su voto en la asamblea, lo hace siguiendo la voluntad general que es siempre justa y considera el bien común.

El filósofo diferencia entre la voluntad general y la voluntad de todos, dice que ésta última es la unión de las voluntades de los que sólo tienen intereses privados.

El pacto habla de un sistema político en el que la asamblea se elige por soberanía popular (democracia). Así, el hombre deja atrás su estado natural y accede a un estado superior de libertad, la del ciudadano o persona pública y moral.

Para el filósofo la educación es fundamental ya que tiene como objetivo hacer buenos ciudadanos. Si lo comparamos con la teoría política de Platón, la educación servía para hacer buenos gobernantes.

El sujeto de la educación es el niño, entiende la educación como un proceso en el que es importante respetar las edades, cada momento tiene unas vivencias y una potencialidad que hay que respetar. El buen enseñante es aquel que respeta el ritmo del individuo, empatizando con él y haciéndole protagonista de su propio aprendizaje, en libertad.

Distingue tres tipos de educación que se corresponden con la edad del individuo:

-La educación natural se produce en la infancia. El niño tiene que desarrollar de forma natural sus propias capacidades. Por eso hay que hacer lo que llama educación negativa, es decir, eliminar cualquier traba que arruine o tuerza este desarrollo.

-La educación de los hombres se realiza en la juventud. Hay que enseñar al hombre el uso de las capacidades que supo desarrollar como niño, cuando se encuentra con otros hombres.

-La educación de las cosas consiste en el aprendizaje que nos otorga la propia experiencia. El adolescente descubre por sí mismo los límites que la experiencia le pone a sus deseos y acciones.

B.4. (2,5 puntos). Exponga el problema del *Ser Humano* en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea.

Marx considera que el hombre es:

-Un ser natural que no se acomoda a lo que la naturaleza le ofrece. Necesita para cubrir sus necesidades materiales (comida, vivienda, vestido) transformar los bienes de la naturaleza. El hombre también se va transformando, adaptándose a las modificaciones.

-Un ser que necesita la cooperación con otros para poder subsistir, esta necesaria cooperación está ligada al lenguaje. No tiene una conciencia pura o espiritual, está ligada a la necesidad de la cooperación con los otros.

-Un ser social que se hace y se desarrolla en las relaciones con los demás. La primera relación se hace en el ámbito de la familia, después establecerá nuevas relaciones.

-Un ser histórico ya que es el sujeto y el resultado de la historia.

Estos principios son la base de todo su pensamiento filosófico. Como hemos visto, el ser humano se define por la acción (praxis), por la necesidad de mantenerse y conservar la especie (transformando la naturaleza). Esta acción es el trabajo, actividad que es su esencia y que le permite realizarse.

Aplica la dialéctica a la antropología. El ser humano (tesis) se enfrenta a la naturaleza (antítesis), el trabajo (síntesis) le permite transformarla y humanizarla.

En las primeras sociedades la división del trabajo era algo natural, se correspondía con las dotes físicas o las condiciones sexuales de los individuos. Conforme fue aumentando la población y la producción, la división del trabajo se modificó e hizo posible la propiedad privada.

En un sistema capitalista el trabajador es sólo mercancía. Recibe un sueldo por vender su fuerza de trabajo (esencia) al dueño de los medios de producción. El salario que ha recibido siempre es inferior al valor de lo que produce, esa diferencia es la plusvalía (la ganancia del dueño de los medios de producción). Este sistema de producción genera alienación económica, sociopolítica y religiosa en el trabajador.

La alienación económica que sufre el obrero consiste en que tanto la actividad productiva como el propio producto son ajenos a él. Después de terminar su jornada laboral (impuesta) no puede disfrutar del objeto que ha producido, se marcha a su casa sin el fruto de su trabajo (con un sueldo). A veces incluso, sólo participa en fase de la producción del objeto.

El objeto producto de su trabajo, de su esencia, siempre permanecerá ajeno al trabajador ya que ni siquiera con su salario podría comprarlo porque su valor ha aumentado (plusvalía).

De la alienación económica surge la sociopolítica, la sociedad se divide en clases, y el Estado (controlado por la burguesía, los dueños de los medios de producción) hace leyes que legitiman la injusticia.

La alienación religiosa también deriva de la económica ya que el hombre intenta sobreponerse a su situación de miseria pensando en Dios y en la existencia de un más allá en el que no haya tales desigualdades. Decía Marx que la religión es el “opio del pueblo”

El resultado es el nacimiento de la falsa conciencia, el obrero llega a aceptar como natural que el dueño de los medios de producción se apropie de la plusvalía. La ideología capitalista extiende una forma de ver el mundo que responde a los intereses de los explotadores.